

Dan fría bienvenida a nuevo ministro de finanzas de Brasil

El nuevo ministro de finanzas de Brasil, Nelson Barbosa, recibió una brusca bienvenida en su primer día en el cargo por parte de los mercados financieros, que dudan de su capacidad para cumplir las promesas de frenar el déficit fiscal de ese país.

Joe Leahy

22.12.2015 Última actualización 05:00 AM



El nuevo ministro de finanzas de Brasil, **Nelson Barbosa**, recibió una brusca bienvenida en su primer día en el cargo por parte de los mercados financieros, que dudan de su capacidad para cumplir las promesas de frenar el déficit fiscal de ese país.

La moneda brasileña, el real, se depreció hasta en un 1.57 por ciento frente al dólar, extendiendo las pérdidas del viernes y rompiendo la marca de los 4 reales por dólar, por primera vez desde septiembre. **El déficit de Brasil** se encuentra a casi el 10 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB).

El Sr. Barbosa prometió el lunes en un llamado a los inversionistas llevar a cabo un ajuste fiscal. Pero las **retracciones del gobierno** este año acerca de sus objetivos fiscales han minado su credibilidad ante los mercados.

Brasil enfrenta su peor recesión desde la década de 1930, y los economistas encuestados por el banco central el lunes predicen que el crecimiento económico se contraerá un 3.6 por ciento este año y un 2.8 por ciento en 2016.

La reacción negativa se debe a temores de que Barbosa será menos dedicado que su predecesor, **Joaquim Levy**, a conducir a Brasil nuevamente a un superávit primario, el saldo presupuestario antes de pagos de intereses, considerado un indicador clave de la salud de las finanzas públicas en la mayor economía de América Latina.

Levy, un halcón fiscal graduado de la Universidad de Chicago, intentó varias veces aplicar recortes de gastos y aumentos de impuestos para detener el **déficit fiscal**, pero se vio frustrado por las luchas internas dentro del gobierno izquierdista de la presidenta Dilma Rousseff, y dentro del congreso.

Levy asumió el cargo en enero de este año, pero renunció el viernes después de que Brasil perdiera su preciada calificación crediticia de grado de inversión, primero por parte de **Standard & Poor's** en septiembre y posteriormente por parte de Fitch este mes.

La estrategia del gobierno desde el inicio del año ha sido la de “patear la lata por el camino”, mientras que al mismo tiempo hace uso de las credenciales favorables al mercado de Levy para prometer — pero no presentar — **medidas de austeridad**, dijo Marcos Casarín, economista de Oxford Economics, en una nota. “Su renuncia reduce aún más la probabilidad de un ajuste fiscal”.

Barbosa dijo en el llamado a los inversionistas que el gobierno tomará todas las **medidas necesarias** para crear un superávit fiscal primario para el próximo año del 0.5 por ciento del PIB.

También dijo que el gobierno tenía la intención de enviar las reformas al sistema de pensiones al congreso para su aprobación en 2016. El gobierno también estaba planeando medidas para simplificar el sistema tributario.

EN DUDA, LA CAPACIDAD DEL GOBIERNO

Sin embargo, los analistas están preocupados por la capacidad de **Rousseff** para lograr que el congreso pase la legislación, dada la fragilidad de su gobierno.

Ahora que enfrenta un proceso de juicio político de parte de la oposición, se está viendo obligada a cortejar al ala izquierda de su **Partido de los Trabajadores (PT)** la cual se opone a una política fiscal más estricta y a las reformas a las condiciones laborales.

Por su parte, el congreso es un caos, y muchos de sus líderes intentan protegerse de una investigación de corrupción que se está expandiendo hacia **Petrobras**, la compañía petrolera estatal.

“Esto no es tanto un problema de quién es el ministro de finanzas”, dijo André Perfeito, economista jefe de Gradual Investments, “más bien es un problema de **falta de apoyo político** que el gobierno padece actualmente”, mencionó el experto.